

El Eco del Isuela



Boletín informativo de la Asociación Cultural
"Amigos de la Villa de Calcena"

Diciembre-98

Año VII-Nº 17

EDITA

Asociación Cultural "Amigos de la Villa de Calcena".
Pz. D. Severino Aznar s/n. Calcena. 50268. Zaragoza.

REDACCIÓN

Fernando Ruiz

BUZÓN DEL LECTOR

Fernando Ruiz. c/Duquesa de Villahermosa 159, 1º B.
Zaragoza. 50009.

PORTADA

Mª Luisa Hernando Marco

DEP. LEGAL

Z-836-92

PÁGINA EN INTERNET

<http://www.encomix.es/users/mendivil/calcena.htm>
<http://ebro.unizar.es/dpz/provin/munici/calcena.htm>

ÍNDICE

Página 3

Trabajando por todos

Dos sí y una no

Noticias de la Asociación

El Eco del Isuela

Página 4

Elogio al maestro (Aurelio Modrego)

¡Agua va! (Vitoriana Tormes)

Página 5

Nostalgia de una calcenaria (Mª Luisa Hernando Marco)

Historias de todos los días (Vicente Lapuente)

Página 7

Los días más felices de mi vida (Daniel Tormes)

No lo entiendo (F. Ruiz)

Página 8

Calcena en la prensa

Página 10

El Castillo de Calcena

La carretera

Página 11

Quién es quién

Trasobares y su monasterio (Francha Menayo)

Página 12

La cueva hermosa

Basura en el monte

Dando la tabarra

Página 13

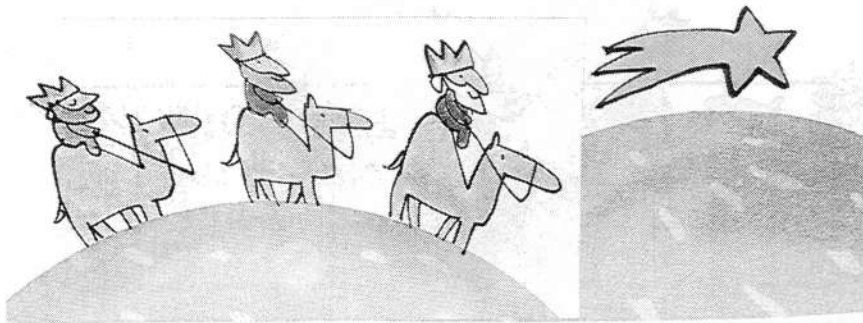
Un cuentico (F. Ruiz)

Página 14

Crucigrama calcenario (J.A.T.)

Página 15

El somontano sur del Moncayo (P. Cardiel Uceda)



Calcena 1948. Fotografía de Luis Ruiz Segarra

Trabajando por todos

Distintas obras y actividades realizadas este verano en Calcena han sido posibles gracias al esfuerzo desinteresado de los calcenarios, frecuentemente los más mayores, y a los materiales puestos por el Ayuntamiento. Algunas realizaciones son:

- cementación de la parte final del camino para el barrio alto.
- cementación del camino del cementerio.
- cementación de los bancos facilitados por el Ayuntamiento.
- limpieza de la fuente.
- limpieza de la Ojosa.
- riego de los árboles de la Ojosa (realizada por el Guarda Forestal y equipo a su cargo. El año pasado limpiaron la fuente y la zona de los bancos).

Rogamos disculpas si nos dejamos algo.

Si no trabajamos por nuestro pueblo, nadie lo hará.

dos sí y una no

* Llegó el Cristo de la Cama. Propiedad del pueblo de Calcena, se halla depositado en la Iglesia Parroquial.

* Llegó, y se lució, el retablo de San Cristóbal en el Santo.

* Este año no nos pudimos bañar en la piscina. Otra vez será. De todas maneras, el agua acumulada sirvió para que el helicóptero de las brigadas antiincendios tomara agua para apagar un incendio en Purujosa.

La construcción de la pista polideportiva está muy avanzada y tiene todo el aspecto de que todo estará terminado en el verano que viene.

EN INVIERNO Y EN VERANO, VEN A CALCENA

******Noticias de la Asociación******

La verdad, es que no han sido muchas las actividades desarrolladas por la Asociación Cultural "Amigos de la Villa de Calcena". De las mismas, y otras cosas, se trató en la Asamblea General desarrollada en la biblioteca, el domingo siguiente a fiestas.

Estos son algunos de los puntos que se trataron:

- Todo el mundo mostró su satisfacción por el desarrollo de "las fiestas" y, sobre todo, por el recambio generacional que indicaba la juventud de los componentes de la Comisión.

- Se decidió solicitar 10 acacias y 10 álamos blancos para celebrar el Día del Árbol 1999. No se concretaron fechas.

- Se aprobó encargar a profesionales la colocación del caído arco de San Miguel en un lateral de la Iglesia.

- Se dio cuenta de los últimos pagos para la adquisición del Cristo de la Cama.

- La Asociación a recuperado las Auroras que se cantaban en Calcena y las ha hecho llegar a distintos grupos de música tradicional.

- Se manifestó la esperanza de que si, como está previsto, llega a existir un Centro de Interpretación de la Naturaleza en las escuelas, ello repercute en un mayor adecentamiento de la biblioteca.

- Tras la reunión, y sobre la marcha, se subió la mesa de ping-pong al piso de arriba.



Daniel Valdepérez. 1er premio Concurso de Dibujo 1998

EL ECO DEL ISUELA

Actualmente El Eco del Isuela llega a unos 300 hogares calcenarios. A todos nos gusta recibirlo, pero para poder seguir editándolo es precisa tu colaboración. Para el próximo número, que tenemos previsto que salga junio de 1999 no tenemos colaboraciones ni para empezar. Desde estas líneas solicitamos la ayuda de los colaboradores habituales, de los esporádicos y, en general, de todos los calcenarios. Interesan los recuerdos personales, los cuentos infantiles y los pasatiempos. Escribe al Buzón del Lector.

ENHORABUENA A LA COMISIÓN DE FIESTAS DEL 98 Y ÁNIMO A LA DEL 99

¡última hora!
IBERCAJA HA CONCEDIDO UNA SUBVENCIÓN PARA PAGAR LA COLOCACIÓN DEL ARCO DE SAN MIGUEL. Es de agradecer esta ayuda.



Elogio al Maestro

Ha fallecido recientemente una maestra que dedicó a la enseñanza largos años de su vida en Calcena. Las personas que ahora van llegando a los cincuenta o están en ellos, la recordarán sin duda. Era simplemente doña María.

Al igual que bastantes otros maestros que por Calcena pasaron y de los que evitaré dar sus nombres para no incurrir en olvidos injustos, su obra formó y marcó - para unos más, para otros menos- la vida de sus discípulos.

Eran duros aquellos tiempos, en que los maestros podían contar con la mezquindad de sus sueldos, pero también con la consideración y el apoyo total de la sociedad para el ejercicio de su tarea de formar personas y a tenor de la realidad actual, los logros conseguidos por esos maestros quedan fuera de toda duda.

La recordamos exigente con sus alumnos, cumplidora inflexible del horario, de mirada severa, pronto castigos y amonestaciones; pero también reconocedora de los esfuerzos y de los trabajos bien realizados, cuando asentía a la siempre difícil lectura del Quijote por parte de alguna alumna, o rubricaba con una apresurada B un buen dictado o un problema complejo y musitaba, más que decía "está bien" o más raramente y con clara satisfacción interna "muy bien".

De su clase, "la de las mayores", recuerdo el orden y la luminosidad por sus grandes ventanales, que particularmente en Mayo y Junio, se abrían sobre las huertas con árboles de hojas renovadas y frutos incipientes..... Era como estar en un mirador, si bien no estaban permitidas las largas distracciones.

No fue, mi maestra, pero sí mi orientadora durante tres Cursos. A su lado, aprendí a no escatimar esfuerzos, a prepararme para mañanas inciertos que parecían tan lejanos y a valorar sobre todo, aquello que nos exigió esfuerzos considerables y tiempo para su consecución.

Espero que los ejemplos de nuestros maestros no caigan en el olvido. Pienso que es necesario en los tiempos que corren - confusos y apresurados- regresar con la mirada hacia el pasado para no perdernos en el camino que transitamos.

Aurelio Modrego

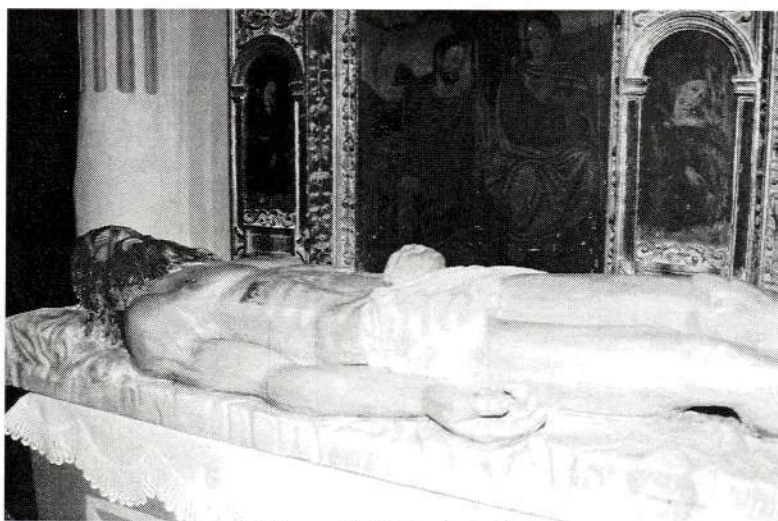


Imagen del "nuevo" Cristo de la Cama

¡AGUA VA!

En Calcena con la fuente,
en Zaragoza con el Ebro,
el agua no nos va a faltar,
pero por el bien de todos
agua debemos ahorrar.

Empieza desde mañana
pasado tarde será
con el agua que ahorres
mejor el futuro será.

No está bien que la derroches
ni de joven ni de viejo
no la gastes sin razón
ahí va nuestro consejo.

Cuando te laves los dientes
el grifo estará cerrado
el agua estará en el vaso
y el consejo aprovechado.

En invierno y en verano
esta será nuestra lucha
estarás igual de sano
si en vez de baño te duchas.

También en la lavadora
agua tu puedes ahorrar
mientras no la tengas llena
no la hagas trabajar.

Cuando vayas a fregar
hasta que salga caliente
el agua aprovecharás
guárdala en un recipiente.

Si piensas en los demás
no te puedes equivocar
el buen ahorrador
por el agua ha de empezar.

El agua es imprescindible,
ahorrar es muy sencillo
si sigues estos consejos
lo puede hacer un chiquillo.

Vitoriana Tormes

En la Iglesia hay folletos-
guía para visitarla, así como
del Retablo de San Juan
Bautista. Si no están a la
vista, búscalos

NOSTALGIA DE UNA CALCENARIA

*Dedicado a mis padres:
Santiago Hernando
Petra Marco*

Este es un homenaje a la gente que cuidó de nosotros mientras éramos pequeños; a estos que han hecho tanto por nosotros, yo recuerdo....

Que mis padres me ayudaron a tener una infancia muy feliz; jugaba con mis amigos/as a civiles y ladrones. Así nos recorríamos todo el pueblo buscándonos unos a otros. Lo pasábamos muy bien; nos metíamos en el agua y saltábamos del puente abajo. A mi madre no le importaba que me divirtiera, pero me reñía porque me rompía las zapatillas.

Recuerdo que cuando era pequeña, de unos cinco años, íbamos toda la familia al monte de Aranda. También venían con nosotros dos burros y un gato llamado Pepito que nos seguía todo el camino. A veces mi padre lo subía a un burro para que no se cansase. Vivió muchos años hasta que un hombre lo mató porque decía que se le comía los conejos, cosa que no era verdad porque se le siguieron comiendo los conejos. Sobre los burros sólo puedo decir que unos de

ellos me pegó un mordisco en la cabeza. Nos pasábamos el invierno haciendo carbón. Mis padres trabajaban demasiado, todo el día, y si cocían el carbón se levantaban también por la noche. Yo veía a mi padre tirar carrascas, mientras mi madre con un podón limpiaba las ramas para poder hacer carbón. A mis cinco años yo no podía hacer demasiado, así que cuidaba a mi hermana de tres años. Se puede decir que nos hemos criado en el monte, aunque en primavera y otoño bajábamos al pueblo, para ir al colegio donde ahora está el bar, como hacían muchos otros.

También recuerdo que un invierno fuimos a Aguarón mis padres, mis dos hermanas y mi único hermano (luego nació la pequeña). Allí había tantas familias de Calcena haciendo carbón que aquello parecía el pueblo y por las noches nos juntábamos y hablaban del trabajo.

Allí en el monte fue transcurriendo el tiempo y la vida siguió su curso imparable. La gente emigró de Calcena a las grandes ciuda-

des en busca de trabajo. En el 57-58, con sólo 14 años, yo también emigré a Zaragoza. ¡Cuánto lloré por aquel pueblo que se quedó tan lejos!, y con él, mis padres y mis hermanos a los que yo tanto quería.

Todos los años iba a Calcena para fiestas. Preparaban todos los años un tablado donde tocaba la orquesta. De pequeña venía un hombre al pueblo al que llamaban "El tío cojico" porque llevaba una pata de palo. Se ponía en la plaza a vender golosinas. Al cabo del tiempo mis padres y mis hermanos bajaron a Zaragoza, yo me casé y tuve hijos a los que les gusta subir al pueblo. Por cierto, mi hijo mayor se casó hace tres años en el pueblo.

Y aunque ahora subo poco, me acuerdo mucho del pueblo cuando llega el Eco y cuando paso por el comedor y veo un cuadro que conservo desde hace treinta años como un tesoro.

Mª Luisa Hernando Marco

HISTORIAS DE TODOS LOS DÍAS

Un día en la vida de Calcena a través de los recuerdos de Vicente Lapuente

Me doy la vuelta en la cama. Veo por San José que ya va aclarando el día. Me levanto, miro por la ventana y la Tarihuela está totalmente despejada de nubes. Creo que hoy hará calor. Lo primero que se me ocurre es cambiar de planes y en lugar de ir a Valdeplata, marcharé a la Cerrada a enramar judías.

Salgo al hogar, atizo las brasas que todavía quedan vivas de la noche anterior y pongo el puchero de café a calentar. Mientras tanto, avío las cabras, las ordeño y después las subo por la Cuesta al corral donde está la cabrada. Lugo bajo por el horno a por un pan que me durará tres o cuatro días.

- No vayas tan lejos que hoy va a calentar - dijo el hornero-.

- De momento me saldré a la bodega y allí pensaré que hago.

El puchero de café ya estaba caliente. Con un poco de leche me hago un buen cuenco de remojones. Antes de salir a la bodega a por la ración diaria de vino preparo otro puchero con unas patatas, unas puntas de costillas y media hoja de acelga para almorzar, y de paso le echo de comer al burro.

- Chica, ya te darás cuenta del puchero, que lo dejo en el fuego - le dije a mi mujer, que estaba haciendo la cama-.

- Bien -respondió-.

Paso por la plaza y no se ve un alma, pero se oyen algunas mujeres hablando por la parte de la paletilla. Más adelante me encuentro con Sergio.

- Ya vendrás de algún negocio -le dije-.

- De Beratón de por dos cabritos. Ahora me voy a Borja a por tabaco. ¿Si quieres algo?
- respondió-
- Podías traerme unas albarcas que a estas ya les queda poco. Las apañé, pero me van a durar poco.
- Mira -me dijo- si quieres unas albarcas, donde mejor están son en una tienda en la plaza del ayuntamiento de Calatayud y la semana que viene tengo que ir.
- Bueno, lo que quieras, malo será que no aguanten estas. De todas las maneras si vas a Borja y ves a mis parientes les das recuerdos.



Subiendo por el camino de la bodega veo a alguien zarceando por el huerto del cura. ¡Jo..., si madruga el cura! - pensé-

Después de haber llenado bien la bota y una botella me echo un trago, recién salido del tinajón, por ver si gana o pierde. El primer trago del día es el que mejor sienta.

Al llegar a casa ya está listo el puchero de almuerzo.

- ¿Donde vas a ir? - me dijo la mujer mientras almorzaba.

- Me voy a la Cerrada a enramar las judías que allí, aunque caliente el sol, estaré más fresco.

Aparejo el burro, a quien cada día le cuesta más salir de la cuadra; será que como es casi tan viejo como yo el pobre dirá: ¿a donde me lleva este hombre ahora?.

Cuando llegamos a la Cruz de Atilano le silbo como siempre para que se anime a beber agua mientras cruzamos el río y aprovecho para ver si el agua del Molino del Medio va tirada, y la encamino para abajo. Al llegar al camino de Valdetesinos me encuentro con el Castellano que volvía con su abrí, su perro y un par de cabras que iban por todos los pinganetes.

- Me voy a casa antes de que caliente más -me dice el Castellano-

- Pues yo ahora bajo y como las vea malas que buenas a ala cabaña a la sombra respondí-

Cuando llevaba la faena a mitad oigo el ruido de algún vehículo. Me quedo mirando y espero que revuelva por Valdepalacios a ver quien es. Es el coche de línea. Quizás vaya algún conocido y me hace ceñas por la ventanilla. Nada. Ya se pierde por Valdecasillas.

Ya parece que ha llegado el agua. Riego, a comer y después me echo una cabezada en la cabaña. ¡Qué bien

se está aquí! -Pensé- pero al poco de quedarme traspuesto el burro se pone a rebuznar. ¿Qué pasará?. Me asomo y veo que barrunta al personal que va por la carretera. Aunque no los llevo a conocer, creo que serán los que han bajado arreglar el azul del Batán que lo había roto la tronada de anteayer. Me preparo una carga de ramas de chopo y para arriba. Al llegar a la Virgen, como siempre, el burro se me para en la lastra en la que cada día me apeo.

- ¡Arre, que hoy no me bajo! - no por estar más canso que otros días, sino por el cansancio del día a día.

Al llegar a la plaza noto algo raro en el ambiente. Quizás el coche de línea haya traído bastante gente. ¡Quizás hayan subido los pequeños!. Pero al llegar a casa veo que no ha llegado nadie, ni siquiera ha habido carta. A la cena, un silencio eterno circula por el hogar. Sólo un leve comentario de la mujer.

- ¡Dicen que van a cambiar las fiestas para agosto!.

- ¿Pero este año, o al que viene? - pregunté.

- No lo se, eso he oído en el río.

- Bueno, pues habrá que escribir a los pequeños, aunque igual ya se lo han dicho sus primos los de Zaragoza. De todas maneras mañana escribimos.

Me voy a echarle al burro y a dormir..

Calcena, Julio de 1972
Vicente Lapuente

**** "...desgraciadamente en Aragón parece que se valoren más las cosas cuando se han perdido que cuando se conservan"
Pedro Hernando Sebastián. Revista Trébede nº 19****

LOS DÍAS MÁS FELICES DE MI VIDA

Me llamo Daniel. Nací en Calcena y vivía en la parte alta del pueblo, en una casa que ahora están restaurando y que se encuentra junto a la peña de "Los Guindillas".

Cuando apenas había cumplido cuatro años, murió mi padre. El mismo día, mi tío José me tomó en sus brazos y me llevó a casa de mi abuela Rosa, casa que ahora pertenece a Abilia. Allí pasé varios meses pues mi madre había emigrado a Zaragoza hasta que, con gran dolor de mi abuela, vino a buscarme.

Una vez en Zaragoza vivimos precariamente. Yo iba a los Escolapios. Todos los días acudía a comer a casa, con una sola habitación, en la calle San Ildefonso. Mi madre hacía la comida con un hornillo de carbón. Los "menús del día" se sucedían unos a otros. Mi madre hacía un huevo frito, ella mojaba el pan un par e veces y el resto me lo comía yo. La vida era diferente a la de ahora y como nuestra economía no era muy buena, fui al colegio de los Hermanos de la Caridad con mi primo Teodoro Blasco que también era huérfano de padre. Luego mi madre encontró trabajo en la fábrica de tejidos "Santiago Lorén". Yo, por carecer de trabajo, me presenté voluntario a la Marina de Guerra.

Los veranos los pasaba en Calcena, en casa de mi abuela y tíos. Un cinco de marzo conocí a Aurelia San Vicente que ha sido la mujer de mi vida.

En la Marina de Guerra pase dos años. Regresé a casa y a los pocos meses estalló la guerra y me movilizaron.

Os voy a contar una anécdota. Yo tenía un tío párroco de la iglesia de Calcena que se llamaba Francisco por más señas. Un día, mi perra había tenido perritos y a unos primos y a mí nos se nos ocurrió otra cosa que coger a los perritos y presentarnos en la sacristía para que los bautizara mi tío. Ya podeís imaginar su reacción. Nos echó de allí con cajas destempladas, por no decir otra cosa, y mientras yo cogía un perrito encima se me caía otro.

Daniel Tormes

Daniel Tormes falleció hace algunas semanas. Nuestro recuerdo y el agradecimiento por haber colaborado con "El Eco del Isue-la" transmitiendo a los demás algunas de sus vivencias.



Retablo de la Ermita de San Cristóbal

NO LO ENTIENDO

En unos tiempos en que tanto se valora la naturaleza, los pueblos tranquilos y las tradiciones no entiendo porque Calcena no tira más hacia delante. ¿Será por las carreteras?, ¿será porque está a desmano?, ¿porque no está en un lugar de moda?, ¿porque no hay servicios públicos?, o quizás porque no hay playa. Porque sí, Calcena está mejor que hace unos años. Hay casas nuevas, otras muchas arregladas y no digamos cocheras. Pero sin embargo, en el propio pueblo no surgen muchas actividades productivas que den riqueza. Para ello, a veces es necesaria la imaginación y cierto riesgo. Si hablamos del turismo (que parece que es una solución para muchos pueblos), en la situación actual, si nos visita alguien que no sea de Calcena puede que no pueda quedarse a dormir, ni a comer, ni a tomar una cerveza y a lo mejor no puede ver la Iglesia. No hay un sitio seguro donde se gaste alguna "perra". Incluso es posible que decida no volver y desanime a sus amigos. Para eso, más vale no promocionarnos hasta que se den las condiciones necesarias para que ello no ocurra. Y los que somos (más o menos) de Calcena, pero no vivimos aquí, ¿qué podemos hacer?. Pues pocas cosas: subir al pueblo en invierno y en verano; mantener las casas, construir alguna nueva y evitar que la que tenemos se hunda arrastrando a otras; realizar todo el gasto posible en el pueblo; hablar bien de él; ayudar en lo que se nos pida; y censarse en el pueblo. Lo demás ha de surgir en Calcena.

De todas maneras, es una suerte tener un pueblo como el nuestro para disfrutar de todos sus encantos, que son muchos.

F. Ruiz

8 /

¡muévete!

18 DE SEPTIEMBRE DE 1998 VIERNES
HERALDO DE ARAGON

por nuestra provincia

el valle del Isuela

COMPRAR

El escaso desarrollo de la industria turística no ha perjudicado todavía, a pesar de las posibilidades, un buen mercado para las compras. No obstante, es posible volver con el zurrón lleno, especialmente de productos caseros y sirvientes. La industria de la miel y derivados -pólen, jalea real, cera- está medianamente extendida a lo largo de la ruta, especialmente en Trasobares, donde se encuentra Ulfido Mediel (Tel: 976-391484), uno de los mayores exportadores aragoneses en el laboreo de las abejas; también hay productores de esta miel artesanal en Calceña y Purujosa. Aparte de ello, se puede encontrar, siempre en temporada, frasa, como almendras, peras o cerezas; y también robeliones. Y no hay que olvidar una parada en Arandiga para hacer justicia a sus conocidísimos ajos.



DORMIR

Escasa infraestructura sobre el terreno: una casa de turismo rural en Trasobares, Casa Inocencia (Tel: 976-829241); fonda Erber en Tierra; y en Calceña se encuentra un albergue (Tel: 976-829040). Bien hacia Tarazona y Borja, bien hacia La Almunia y Calatayud crece la oferta de forma considerable.

EL OTRO MONCAYO

Cada día más, la facilidad en las comunicaciones determina el conocimiento turístico de una zona. El Moncayo, monte emblemático de la provincia, se ha desarrollado por su cara norte, debido a las mejores carreteras y la existencia de poblaciones como Borja y Tarazona. Sin embargo, este otro lado, la «cara oculta» como proclaman algunas pegatinas en los coches, no pertenece a la conocida. Situada en parte dentro del Parque Natural, más tranquila y apacible, ofrece, especialmente en estas fechas, frontera entre verano y otoño, una amplia multiplicidad de paisajes, así como excursiones a pie y por caminos. La coherencia de infraestructuras cada vez menor, ciertamente, se compensa con la amabilidad de los lugareños y la tranquilidad para el visitante.

COMER

Tampoco es sencillo comer sobre la propia ruta, pues no existen restaurantes en sentido estricto, aunque sí se puedan servir en algún bar. Nuevamente hay que acercarse a los grandes núcleos de población para poder ser atendido con cierta variedad: El Alcazar, La Almunia, Borja, Tarazona, etc.

PARA VER

Castillo, Arandiga. Los restos de este castillo explican su adaptación al terreno, sobre un cerro que domina la confluencia del Arandiga y el Isuela. De irregular planta, no muy grande, cuenta con torres rectangulares en sus dos extremos, además de la que protegía la entrada, en peor estado de conservación. Conserva sus almenas y, según Cristóbal Guisart, parece obra del XIV. Castilla, Mesones de Isuela. Uno de los más impresionantes de los conservados en Aragón, a pesar de estar inconcluso, fue mandado construir en el siglo XIV por el arzobispo de Zaragoza, don Lope de Fernández de Luna. De planta rectangular, con 6 torres, que se extienden a lo largo de 80 metros, conserva en una de ellas la capilla, cubierta por una trabajada techumbre mudéjar.

A PIE

El GR 90, Sendero de Gran Recorrido, acerca al visitante, desde Arandiga hasta el parque natural de la Dehesa del Moncayo. A partir de Purujosa se pueden realizar numerosas excursiones, a pie o por pista, que permiten contemplar tanto rapaces como pinares y cursos de agua, de unusual belleza en otoño.

La cara oculta del Moncayo

A lo largo del Isuela, escondido en la parte menos conocida del Moncayo, se suceden torres de castillos e iglesias, en un valle que se cierra sobre sí, descubriendo inusuales paisajes

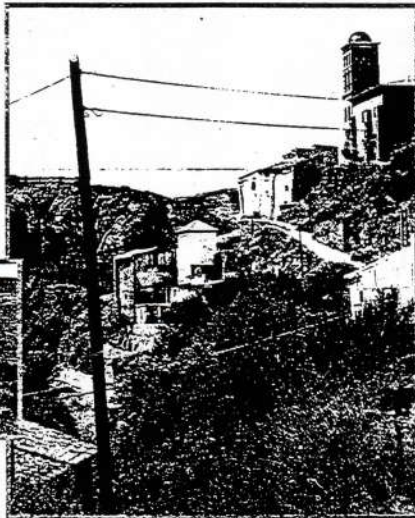
Parte esta ruta de la afamada por sus ajos Arandiga, donde confluyen en uno solo los ríos Arandiga e Isuela, para remontar este último camino de la cara más desconocida del Moncayo. Las ruinas del castillo, arbo en el penasco, anticipan dos características del camino: la poderosa presencia de fortificaciones fue tierra fronteriza y la pervivencia del mudéjar como estilo arquitectónico. La iglesia del lugar muestra dos interesantes retablos.



Dejando atrás sobre un pequeño cerro Niquella, con un pretil mudéjar en el core de la iglesia, pronto se impone la visión del castillo de Mesones de Isuela, uno de los más espectaculares de la provincia, al parecer inacabado. Bien conservado, es menester detenerse en la capilla del mismo, sita en uno de los seis torreones, dotada de techumbre de nuevo mudéjar. La iglesia de La Asunción, del siglo XIV, aunque reformada en el XVI, está construida en ladrillo y pizarra, con torre mudéjar nuevamente.

El paisaje, siempre remontando el Isuela, va siendo cada vez más agreste, aunque todavía suave en sus pendientes. Quizá por ello, ese anuncio de un automóvil que apenas consume

SEGUNDA CARRERA
El caserío de Tierra, a la izquierda, se agolpa en torno a la iglesia. La capilla de la iglesia de Calceña, en el centro, brilla desde lejos. A la derecha, el colorido se impone en la ruta hacia Oseja.



unas cuantas gotas de gasolina del mono de un apuesto operario italiano, según se sugiere, se haya rodado en las proximidades de Tierra, con la silueta del Moncayo que se advierte distante.

El minas domin localid nacent puerta:

mayor con esculturas renacentistas. En la cercana ermita de la Virgen del Rosario se puede admirar una imagen de Cristo, del XIII.

El río profundiza entre los montes.

El río profundiza entre los montes, fértil y verde. En Trasobares fue donde Violante de Luna abandonó el claustro cisterciense que regía para dirigir la defensa del castillo de Loarre contra Fernando I de Antequera, allá a comienzos del XV; hoy solo queda su fachada. Pero la iglesia de La Asunción conser-

va, afortunadamente restaurado, un magnífico órgano y el retablo renacentista.

Llegando a Calceña, el paisaje es casi ya desfiladero. Los colores del ribazo invaden el paisaje, que compete en colorido con las doradas torres de la iglesia de Calceña, que fue residencia de los obispos de Tarazona. Dedicada a Nuestra Señora de los Reyes, conserva dos puertas románicas, aunque su interior es posterior; hay que detenerse en el retablo de la capilla de la Degollación de San Juan Bautista, atribuida a Jerónimo Cósida, del XVI.

Hay que caminar Calceña, perderse entre sus cuevas que fueron bodegas, acercarse a la ermita románica de San Miguel o, simplemente, contemplar el cielo a la espera de ver pasar un buitre leonado.

El viaje se acaba, bien hacia Purujosa, pintoresca localidad, colgada en un risco, casi ya en Soria; bien por Oseja, que fue asentamiento bereber, a través de una serpenteante carretera que llega al Arandiga. El Moncayo, ya a la espalda, muestra su otra cara, la desconocida.

va, afortunado magnífico centista.

Llegando casi ya desfiladero invaden en colorido la iglesia de cada a Nueva conserva d que su int detenerse e la Degollación atribuida a

Hay q derse entre degas, acet ca de San A templar el sar un bui

HERALDO DE ARAGON

Carreteras comarcales

Señor director:

Soy un ciudadano que, por motivos de trabajo, un día tuvo que dejar el pueblo donde nací, pero sigo amándolo y siempre que mi trabajo me lo permite procuro pasar unos días de descanso en él. En este sentido quiero llamar la atención a los responsa-

bles, del estado en que se encuentran las carreteras comarcales que van desde Calceña a Beratón, la de Calceña al cruce de Jarque, sin olvidar la de Morata a Calceña, principalmente desde Tierra. Me dirán que en estos días las están arreglando, pero en realidad lo único que están haciendo es un parcheo de mala

muerte (lamentable). ¿Acaso no tienen derecho los vecinos de Trasobares, Calceña, Purujosa, Beratón u Oseja a algo mejor? ¿Acaso los que como digo hemos tenido que salir de dichos pueblos no tenemos derecho a visitarlos, a un viaje más seguro?

José María Tormes

C
a
l
c
e
n
a

e
n

l
a

p
r
e
n
s
a

La DGA proyecta en el Moncayo un parque natural modélico

■ El patronato se constituyó ayer, una vez terminada la ampliación de los terrenos protegidos

■ Calcena y Añón contarán con dos nuevos centros de interpretación de la naturaleza el próximo año

15. DE AGOSTO DE 1998, SABADO. HERALDO DE ARAGON

CENTROS DE INTERPRETACION DE LA NATURALEZA



Natalia ya tiene autobús para ir a la escuela

29.9.98
N. C. Zaragoza me ofrecía cobrarles 4.000 pesetas diarias. La ayuda en mano que les ofrece la dirección provincial de Educación, 960 pesetas, era in-

HERALDO DE ARAGON • 23 DE SEPTIEMBRE DE 1998, MIERCOLES

■ **EDUCACION** Aunque el curso comenzó hace diez días, una niña de Calcena no ha podido ir a la escuela todavía porque no tiene transporte que la lleve a Trasobares.

El MEC busca soluciones -hasta ahora sin éxito- y la familia pide ayuda

Natalia lleva diez días sin clase por falta de transporte escolar

■ Esta niña de diez años vive en Calcena y no tiene medios para ir a la escuela de Trasobares

■ Aunque tiene derecho al traslado gratuito, el MEC todavía no ha dado una solución viable al caso

Una nueva imagen de un Cristo yacente para Calcena

La iglesia de Calcena tendrá a partir de hoy un nuevo Cristo yacente, después de que hace seis años ardiera en un incendio la talla original. La escultura que lucirá desde ahora en el templo es obra del artista turiasonense José Manuel Hernández Val, que la ha realizado en madera de haya.

SANTIAGO CABELLO Calcena

Cual si de un milagro se tratase, hoy sábado Cristo resurgirá de sus cenizas en Calcena. O al menos lo hará la talla de madera que lo representa y que, tras arder en su capilla hace seis años, volverá a ocupar su lugar en la iglesia de la localidad.

El «milagro» se llevará a cabo gracias a la providencial actuación de la Hermandad de la Sangre de Cristo de la localidad que, tras varios años entristecidos por la desaparición del Cristo yacente al que veneraban, se decidieron a reponerlo. La tarea se le encomendó al escultor turiasonense José Manuel Hernández Val, que ha tallado una imagen de Cristo yacente a tamaño natural y en madera de haya.

La ceremonia

La imagen será traída hasta la iglesia parroquial de la Virgen de los Reyes de Calcena el sábado, después de que los fieles la reciban y paseen por las calles del pueblo.

En un acto íntimo, la imagen será consagrada y ocupará su lu-

gar en la hermosa capilla del Santo Cristo, junto a los relieves en piedra del siglo XVI atribuidos a Gabriel Yoly.

La imagen tallada por Hernández Val no reproduce la anterior quemada «porque las fotos que conservamos no tenían la suficiente calidad como para ver los detalles», explica un miembro de la hermandad. Así, se ha realizado una imagen con una iconografía totalmente nueva.

El incendio que terminó con la talla original del Cristo está envuelto en el misterio. Ocurrió hace unos seis años, cuando ardió la capilla que lo albergaba. Sin embargo, el fuego no hizo mella en el suelo de madera de la iglesia, lo que es atribuido al último milagro del Cristo por unos y hace sospechar a los mal pensados en otras posibilidades. Se trataba de una talla antigua y, según dicen en la hermandad, con bastante valor histórico artístico. La versión oficial dice que ardió al caer alguna de las velas que se dejaron encendidas junto a él.

El castillo de Calcena

Muchas veces subimos al barrio alto por "el camino del castillo" o rodeamos la iglesia por "debajo del castillo". Sin embargo, no somos conscientes de que en Calcena exista un castillo. En la zona que denominamos "el castillo" existen dos paredes, una más alta que otra, y de mayor grosor que lo habitual. Para salir de dudas, nos pusimos en contacto, mandándole unas fotos a con D. Cristóbal Guitart Aparicio, uno de los mayores expertos en castillos de Aragón.

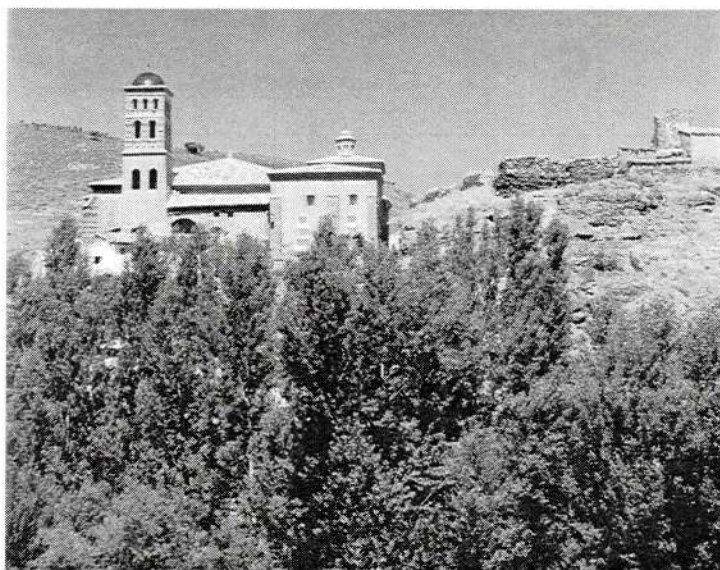
Carta del 3 de mayo de 1995: "...confieso que desconozco la existencia de esos restos, claro que sólo he estado una vez en Calcena, hace 20 años, para estudiar su magnífica iglesia, que incluí e mi libro "Arquitectura gótica en Aragón" ¹.....No recuerdo haber visto citado un castillo en Calcena, pero nunca se puede descartar nada. No figura entre las numerosas tenencias del siglo XII, y no figura en la lista que tengo de castillos con referencias en textos diversos, ni siquiera en el meticuloso "Itinerario del Reino de Aragón", por el portugués Juan Bautista Labaña (1610), en el que menciona muchísimos castillos. No obstante no puede descartarse que los obispos de Calcena, señores jurisdiccionales de Calcena, pudieran tener allí una mansión fortificada, y quizás para almacenar la plata de los yacimientos. No puedo decir más...le agradecería me enviara alguna foto de dichos lienzos con el fin de emitir alguna sugerencia"

Le mandamos las fotos.

Carta del 3 de noviembre de 1995: "Me complace acusar recibo y las dos excelentes fotos del arruinado castillo de Calcena, que le agradezco sumamente, ya que para mí era enteramente desconocido; Se advierte claramente un torreón rectangular del que quedan sólo dos lados, más un muro. Poco, pero menos es nada y bien merece su supervivencia, y complementa la bella iglesia parroquial que la visité hace 25 años. El aparejo del castillo es de piedras irregulares, apenas rejuntadas por mortero, y al parecer, algo más tosco que los aparejos de los castillos de Talamantes, Trasmoz, Vera y Tierga (?). El de Aranda es de tapial. Es interesante lo del arco encontrado bajo la torre mudéjar (tardía del s. XVI) de la iglesia.....Lo atribuyo a la línea de castillo ante la frontera castellana, levantados entre los siglos XIII-XV como respuesta a guerras e invasiones. Construidos aprisa y probablemente por los mismos vecinos, eran en su mayoría toscos, y carecieron de misión tras la unidad hispánica por los Reyes Católicos (último cuarto del s. XV) por lo que quedaron abandonados a su suerte."

Así pues, ya podemos enseñar a nuestros visitantes el castillo de Calcena. Por otra parte, en Oseja, también señorío de los Obispos de Tarazona, queda un caserón en forma de torre, que era de ellos.

El Eco del Isuela



la carretera

En la página de "El Eco" dedicada a la prensa aparece una Carta al Director sobre las carreteras de Calcena. La redacción de "El Eco" se dirigió al Consejero de Ordenación Territorial, ... de la Diputación General de Aragón y al Presidente de la Diputación Provincial de Zaragoza para que, si lo deseaban, realizaran algún comentario sobre el tema. Esta es la respuesta que, a través del Ingeniero Jefe del Servicio (Fausto Comenge), nos envía el Presidente de la DPZ:

"Por la zona de Calcena únicamente se desarrolla el trazado de dos carreteras de titularidad provincial, las denominadas CV-630 de Beratón a Calcena y Purujosa y CV-698 de Calcena a la A1503 por Oseja. Dichas carreteras fueron construidas con características de camino vecinal en los años 1940 y 1943, respectivamente.

Como consecuencia de su origen, el trazado es muy sinuoso y adaptado a terreno y la calzada pavimentada tiene 4 metros de anchura. La intensidad de tráfico en ambas carreteras es inferior a 50 vehículo/día y puede considerarse del nivel mínimo de la red viaria provincial.

En los recientes ejercicios anteriores, por el Servicio de Vías y Obras se ha procedido a la construcción de un nuevo puente sobre el existente en el río Isuela y a la consolidación y ensanchamiento de las obras de paso existentes en la carretera.

En el Plan de 1998, la diputación tiene previsto continuar las obras de mejora en ambas carreteras que se concretarán en la reconstrucción de caños en mal estado, renovación del pavimento y mejora de la señalización. Los trabajos citados es previsible estén concluidos en el primer trimestre del próximo año."

¹ Ed.: Librería General, Zaragoza, 1979

QUIEN ES QUIEN

LÓPEZ

Apellido patronímico derivado del nombre propio Lope, de ahí que raramente las numerosas ramas del mismo tengan relación entre sí. Respecto a su origen cabe decir que existen versiones cargadas de fantasía, destacando aquella que asocia este apellido a la familia de los Lupos, patricios romanos que se establecieron en Galicia extendiéndose después por Andalucía.

Armas: en campo de oro trece círculos de oro.



NAVARRO

Apellido de origen aragonés. De Ejea de los Caballeros, se extendió por toda la región, pasando luego a Valencia con el rey Jaime I.

Armas: en campo de azur, dos lobos de oro.

La inclusión del lobo quiere significar la victoria sobre el mal y la protección de los pastores.

Información facilitada por Yolanda Lapeña Navarro (Basauri. Vizcaya)



TRASOBARES Y SU MONASTERIO

Francha Menayo

A pocos kilómetros de Calcena nos encontramos con Trasobares donde las ruinas del convento cisterciense, antaño fortaleza, nos remontan a páginas brillantes, aunque oscuras de nuestra historia como Reino.

Un nombre de abolenga familia sobresale con fuerza en nuestra memoria: Doña María de Luna, abadesa del convento cisterciense de Trasobares y que tanto tuvo que ver en los acontecimientos que ocurrieron en Aragón a la muerte, sin hijos, de Martín I, emparentado con la poderosa familia de los Luna. Se sabe que Doña María era partidaria del de Urgel y parece ser que algo tuvo que ver en la pequeña revuelta que se formó entre los seguidores de cada uno de los tres candidatos, concluyendo con la muerte del Arzobispo de Zaragoza, valiéndole a la abadesa una sonora excomunión de su pariente, el santo Pontífice Benedicto XIII, y la orden de dejar la abadía. Pero no se arredró por ello. Muy al contrario, resistió con valentía, defendiendo su convento y sus monjas como un bravo General. Al final tuvo que huir con su pariente Antón de Luna, refugiándose en el castillo de Loarre, lo que le valió otra excomunión y la orden de detenerla, poniéndola en prisión.

No terminan aquí las aventuras de esta valerosa mujer. Hasta su refugio en Loarre llegó la orden del ya elegido rey Fernando I de Antequera para ser detenida y conducida hasta otra fortaleza en Soria. Llegaron hasta ella, pero la exabadesa logró burlar a quienes intentaban conducirla a su destino, mediante un falso salvoconducto y salvar el pellejo.

Calcena y los pueblos que nos rodean están llenos de encantos que no sabemos apreciar. Por ejemplo, cuando bajamos a Trasobares para ver las vacas en la plaza no nos damos cuenta de que a nuestras espaldas se levantan los restos de lo que fue un importante convento femenino del Cister, ahora convertido en casas particulares.

Benedicto XIII, Papa en la obediencia de Avignon es informado de la conducta de la abadesa y a pesar del parentesco cercano (era sobrina) no lo duda un momento, da la orden tajante de que abandonaran el Convento, condenándolo a ser arrasado, a excepción de la Iglesia, y les arrebató los lugares de Tabuena y Trasobares, que eran de su propiedad. Las monjas tuvieron que ceder marchándose a otros monasterios, aunque gracias a unos sucesos que en aquella época consideraron milagrosos, el rey Alonso V permitió que la vida conventual volviese de nuevo, regresando las religiosas, aunque no así su antigua abadesa, la valerosa Doña María de Luna.

De toda esta truculenta historia hay que resaltar el comportamiento de la abadesa cuyo único delito fue apostar por el candidato perdedor, el conde de Urgel, en lugar de hacerlo por el ganador, Fernando I de Antequera. Por otra parte, se resalta la actuación de Benedicto XIII, que aún doliéndole, actuó contra alguien de su propia sangre, excomulgando a la abadesa, mandando cerrar el convento y disolviendo la comunidad. Estas cosas siguen ocurriendo en nuestros días con las monjas de Pastrana por hechos menos graves que los de Trasobares, pero entre el Pontífice actual y el de antaño nos quedamos con nuestro Pontífice aragonés, que fue más justo.

Nada más nos dicen las crónicas de la abadesa. Tan solo que vagó por diversos lugares, hasta que llegó la hora de la muerte. En su huida siempre encontró manos que le ayudaron, y conventos o monasterios la cobijaron.

Hoy, unas ruinas es lo único que nos queda del Monasterio cisterciense, celebre en otro tiempo.

LA CUEVA HERMOSA

Afortunadamente, Calcena tienes muchas posibilidades para pasar una temporada, además de tomar cervezas en el bar. Ofrecemos aquí una alternativa muy fácil de realizar: VISITAR LA CUEVA HERMOSA.

Localización y acceso

Partiendo de Calcena con dirección a Purujosa y, aproximadamente, a unos dos kilómetros, nos encontramos con una pista de tierra a la derecha. Pasada la misma, a unos 20 metros hay que tomar una senda que entre carrascas, aliagas y matojos nos conducirá directamente a la boca de la cueva, situada bajo un pequeño matojo.

Historia de las exploraciones

En el año 1969 el grupo de espeleología "Martel" de la OJE es informado de la existencia de la cavidad y en 1971 publica su topografía.

Descripción de la cavidad

La entrada es modesta, así como su galería inicial, pero al adentrarnos de abre una galería de unos 100 m. de longitud. Se diferencian dos salas separadas por bloques: la Sala de las Arañas y la Sala de los Murciélagos.

Morfología

En la entrada se puede apreciar la erosión del agua, ya que sus paredes se encuentran completamente pulidas. Como formación más representativa tenemos La Muralla China, una colada de tres metros de altura, situada en la galería de entrada.

La altura media de las cavidades es de 5 metros. En la actualidad ha cesado toda actividad, tanto erosiva como reconstructiva. En el final de la cavidad, ahora cubierto por bloques, dicen los mayores del pueblo que había un paso que llegaba hasta Añón.

si no quieres convertir el monte en un basurero debes de saber que:

- un pañuelo de papel tarda en desaparecer varios meses*
- un periódico varios años*
- una cerilla seis meses*
- el corazón de una manzana un año*
- el filtro de un cigarrillo de una a dos años*
- un cigarrillo sin filtro cuatro meses*
- un chicle cinco años*
- una lata de acero diez años*
- una lata de aluminio no se destruye*
- una botella de plástico más de cien años*
- una botella de cristal unos cuatro mil años*



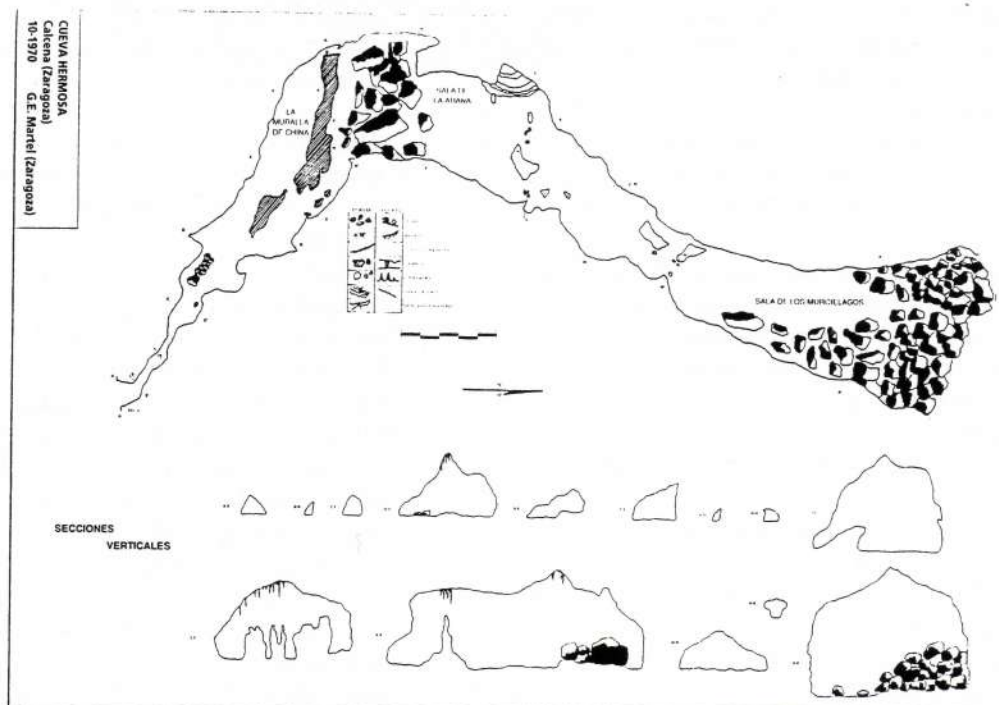
Así pues, ya veis que el descuidado gesto de tirar algo al suelo puede dejar huella durante mucho tiempo.

No ensucies la naturaleza.

Información facilitada por J.A.T.

DANDO LA TABARRA

Durante todo el mes de Agosto, de lunes a viernes, y de 9 a 14 horas, aviones militares de caza realizaron repetidos vuelos a baja cota sobre la vertical de Calcena, molestandonos a todos. Además se internaban en el Parque Natural del Moncayo molestando a los buitres de Valdeplata -y nosotros cuando íbamos de excursión. Estos hechos vulneran la Ley de Protección del Somontano, publicada por la DGA y fueron puestos en conocimiento de la Asociación Naturalista Aragonesa (ANSAR), cuyo Presidente nos dijo que lo haría notar en la DGA



Topografía de la Cueva Hermosa

UN CUENTICO

Os lo cuento tal como lo escuché de Tadeo Torrubia, quien a su vez lo aprendió de Domingo Lacueva, carbonero que fue y que murió en Biescas.



Vivía en Calcena un anciano que viendo llegar el fin de sus días, pensó en repartir sus pertenencias entre sus hijos. Hizo partes, cada una con algo de secano, algo de huerta y algún animal. Tras ello, juntó a los hijos y sorteó entre ellos. Todos se pusieron muy contentos al ver aumentada su hacienda y colmaron de besos a su padre.

El anciano estaba satisfecho, pues pensaba que había cumplido con su obligación. Pasaron los días y los hijos dejaron de ir a verle a casa. Las horas transcurrían en soledad y se vio defraudado por quienes dio la vida. Sin embargo, pensó en darles una última lección. Un día que,

por casualidad, fue un hijo a su casa para coger una jada, le dijo:

- Espera un momentico que ahora te la doy.

Se subió a la alcoba, se encerró y con los cuatro reales que se había guardado, por si acaso, comenzó a hacer ruido, contándolos una y otra vez. El hijo, al ver que

tardaba, subió a la alcoba y la encontró cerrada. Pegó la oreja a la puerta y escuchó tintinear las monedas. Empezó a cavilar y se lo contó a sus hermanos. Al día siguiente todos fueron a casa del padre con una excusa u otra. Unos por un serón, otro por la zoqueta para segar, otro..., y a cada uno el padre le decía:

- Espera in momentico que ahora te lo doy.

Se encerraba en la alcoba y contaba una y otra vez los cuatro reales. Los hijos, al escuchar el sonido del dinero, comenzaron a imaginarse herederos de un tesoro y los ojos les hacían chiribitas. A partir de ese momento, la casa siempre estaba llena. Hijos, nietos, nueras, yernos, no sabían como satisfacer al anciano, con el fin de convertirse en su preferido. Y el hombre, de vez en cuando, se subía a la alcoba, cerraba la puerta y contaba los cuatro reales, una y otra vez, mientras todos escuchaban las perricas.

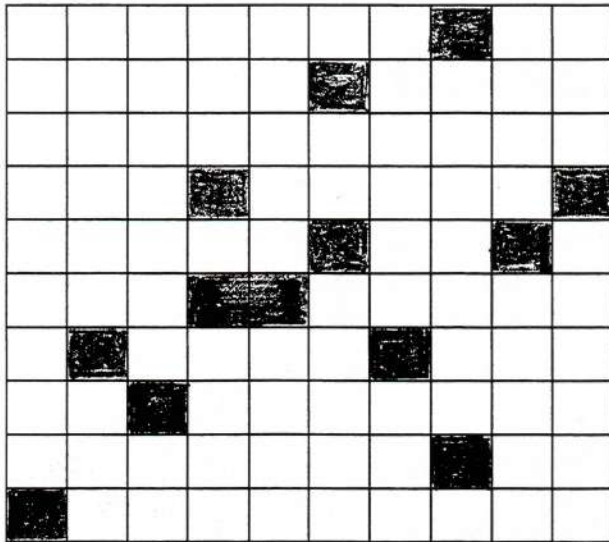
Llegó la hora de su muerte. Nada más enterrarlo, los hijos fueron a casa del padre, entraron en la alcoba y buscaron el "tesoro". Al fondo de la habitación había un arcón. Se lanzaron sobre él y lo abrieron a trompicones. Su sorpresa fue al

ver que dentro había cuatro reales, el martillo de arreglar los chosques de la dalla y un papel que decía:

EL QUE VENDE SUS INTERESES ANTES DE LA MUERTE, CON ESTE MARTILLO MERECE QUE LE DEN EN LA FRENTE.

F. Ruiz

Por favor, enviadnos (al Buzón del lector) los cuentos de vuestra infancia



Las dos últimas páginas de este boletín corresponden a la penúltima entrega del estupendo trabajo de Pedro Cardiel Uceda "El Somontano Sur del Moncayo".

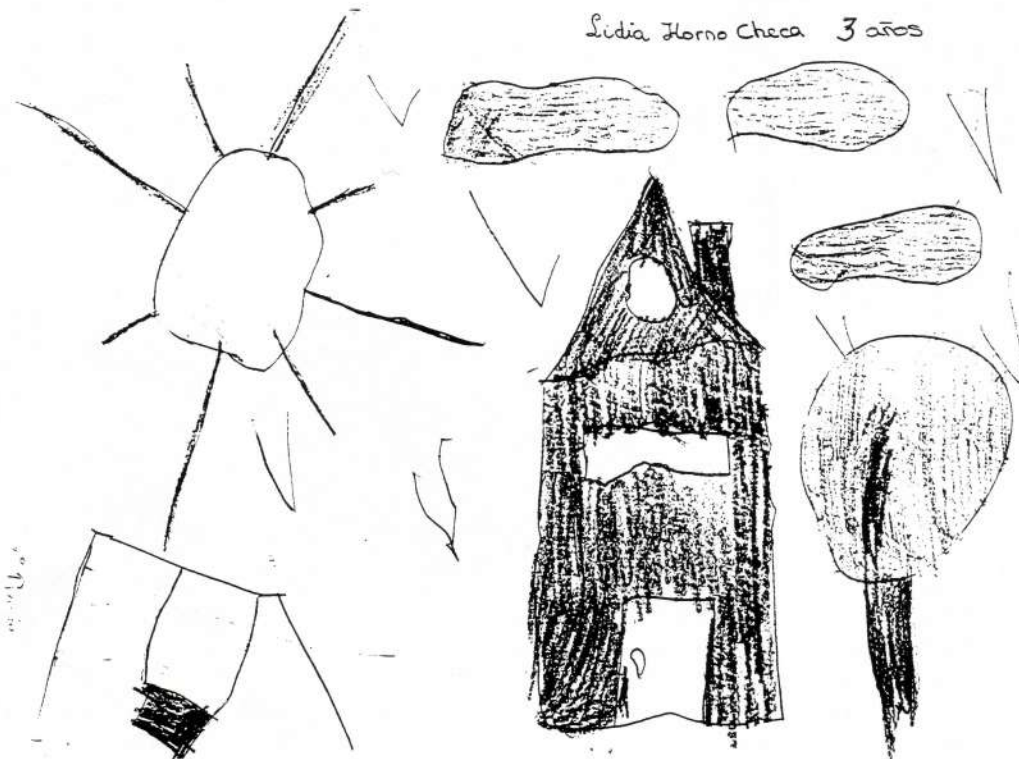
CRUCIGRAMA CALCENARIO

HORIZONTAL

1.- Calle de la localidad. Afirmación. 2.- Al revés: hilera de animales. Antiguo condimento para las patatas. 3.- Plural: lactarius deliciosus, en el pueblo. 4.- Hay uno en el pueblo. Al revés: se pega a las cartas. 5.- Pesetas en el 2002. Al revés: mitad de un fruto tropical. Vocal. 6.- Al revés: consonantes de envío postal. Al revés: insecto molesto. 7.- Vocal. Al revés: flor. Ponga la carne en la parrilla. 8.- Nota musical. Al revés: mójala. 9.- Al revés: bonito barranco para observar la naturaleza. Para detener a las caballerías. 10.- En esa cuesta había muchas viñas.

VERTICAL

1.- La del pueblo la arreglan con pegotes de grava. 2.- Al revés: parado. Al revés: nombre de letra. 3.- Al revés: para descansar en verano hay que... . Al revés: sociedad. 4.- Familiarmente, nombre de varón. Vocal. Al revés: familiares. 5.- -uego -el -ueblo. Árbol muy frondoso. 6.- Baile popular. Consonante. Al revés: rebaño de algunos animales. 7.- Al revés: el oso lo es. Baile popular. 8.- Al revés: villa de Aragón. Consonante. 9.- Al revés: número. Utilízose. 10.- Instituto Nacional de la Salud. Útiles para el campo



Lidia Horno Checa 3 años

Lidia Horno Checa. 2º premio del Concurso de Dibujo de 1998

LA POBLACION ESTACIONARIA DURANTE LOS SIGLOS XVII Y XVIII:

Pasada la crisis de la despoblación morisca a principios del siglo XVII y las dificultades repobladoras, la población permaneció bastante estacionaria durante estos dos siglos. Los pueblos de donde se expulsó a los moriscos tuvieron durante ese tiempo una población débil, pero casi sin variaciones después de las repoblaciones de los 30 años siguientes. No es fiable completamente los datos de población absoluta en el siglo XVIII, pero si de las listas de nacimientos de estos siglos y sus medios ya que son un argumento convincente del estancamiento:

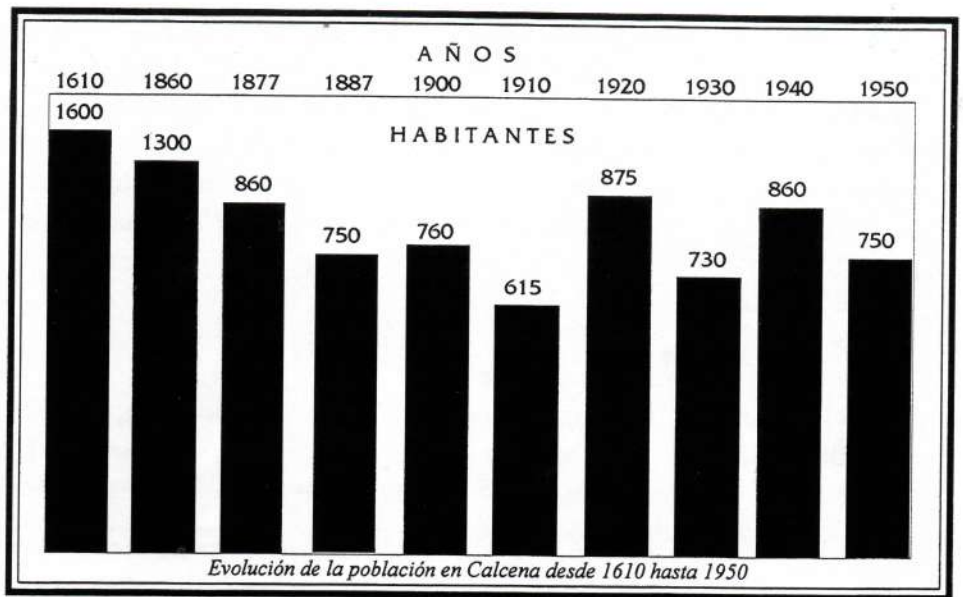
MEDIA DE NACIMIENTOS/AÑO

	1601 1610	1611 1620	1621 1630
Talamantes	16,6	18,2	19,0
Purujosa	4,4	6,8	4,6
Tabuena	28,2	26,9	24,3

Así Talamantes nos da una media casi uniforme durante los dos siglos.

Tabuena en cambio presenta después de un descenso suave a mediados del siglo XVII una subida constante en la primera mitad del siglo XVIII que se mantiene hasta comienzos del siglo XIX.

Calcena es un caso aparte. Su población minera y sus fábricas de paños se prestaban a unos cambios rápidos por cualquier circunstancia económica. Recordemos que en 1603 la visita pastoral habla de: «*la gente extranjera que a estos lugares suele acudir*». Y que en 1611 habla Labaña de que casi todos los vecinos se dedican a la fabricación de paños, mientras que los pozos de las minas están inundados por las aguas. Por eso su población fue siempre la más variable de la zona porque era una villa exclusivamente industrial. Ya vimos



que en 1611 de los 320 vecinos sólo eran agricultores unos 20. Los demás quedaban sujetos a las variaciones económicas de una industria, minera y textil, de grandes fluctuaciones.

Los dos acontecimientos principales de toda esta época, la Guerra de Sucesión de comienzos del siglo XVIII, y la de la Independencia a comienzos del siglo XIX dejan en general poca huella en las medias de natalidad. La Guerra de Sucesión provoca un breve descenso en Talamantes y un descenso vertical en Calcena. Pero las causas pueden ser distintas, pues en otros pueblos aumentó la media en esta época, por ejemplo Tabuena. Más importancia tuvo la anormal situación de los impuestos que con la nueva dinastía y la supresión de los fueros, cargó sobre los pueblos y en especial sobre sus bienes de «*propios*». En pueblos que poseían casi todo el monte convertido en bienes «*propios*», tuvo que ser excepcionalmente sensible y no sería extraño que obedeciese a eso la gran curva de descenso de la primera mitad del siglo XVIII junto con su repercusión en los telares. En cambio durante la Guerra de la Independencia no encontramos aumentos de medias de natalidad en casi todos los pueblos. No se ve influencia en la región, pues dominada casi todo el tiempo por los franceses en la parte llana, no hubo más que algunos gue-

rrilleros en el Moncayo y Somontano. Pero sobre todo la región disfrutó en esos años de una breve abolición de los diezmos de la Iglesia y de los derechos señoriales. Aunque las requisas de víveres de los franceses disminuían estos beneficios, la situación económica de nuestra región no fue desfavorable. Hubo paz y cierto bienestar, mientras el resto de España se desangraba y sufría en esos años.

LAS FORMAS DE AGRUPACION Y LA VIVIENDA:

En la región domina el habitat concentrado, si se exceptua algunas viviendas aisladas junto a molinos antiguos, todo el resto de la población se aglomera en cada municipio formado por poblados.

Los pueblos del Somontano deben su origen a la explotación del bosque y de sus minas en provecho de Tarazona y Borja. Las labores de explotación de minas y la abundancia de bosques en los pueblos de Tabuena, Calcena, Añón, Agramonte, hizo construir pronto núcleos reducidos que dependían de Borja y Tarazona. Más adelante al colonizarse de cristianos en los siglos XII y XIII aparecen como municipios, pero todos ellos con un núcleo habitado muy excaso.

En Purujosa y Añón, situados en dos valles distintos y que son fronte-

ra de Castilla, es indudable la importancia de la función defensiva en la aglomeración. El emplazamiento de los dos pueblos está hecho de modo que sean fortalezas naturales por los profundos escarpes que rodean gran parte del poblado y los muros protegían al pueblo por el lado de fácil acceso.

Los emplazamientos de los pueblos del Somontano tienen unos factores determinantes. Hay una función estrictamente defensiva, por ejemplo Añón, Alcalá de Moncayo, Purujosa sobre rocas jurásicas que caen verticalmente por dos o tres flancos. Que la función defensiva ha sido causa fundamental de ese emplazamiento lo demuestra además su situación antinatural y antieconómica en casos como Purujosa. Para traer agua en las casas tenían que bajar por ella a bastante distancia al río Isuela que corre en un barranco profundo, donde tienen la pequeña huerta del municipio. Allí junto al río pasaba el antiguo camino de Castilla y en lo alto de las rocas, como una atalaya, estaba el primer pueblo aragonés minúsculo, pero convertido por su posición en una fortaleza natural en medio del inmenso bosque que cubría estos montes ásperos sólo surcados por caminos de herradura.

Pero lo ordinario en los otros emplazamientos del somontano es buscar la defensa contra el frío y el viento, en el fondo de un valle abrigado. El agua del barranco sirve para proporcionarles unos cultivos hortícolas y su exposición al sol en la «solana», al mismo tiempo que dan la espalda al frío cierzo, les hace tener un clima mucho más benigno de lo que les corresponde a su altitud. Con todo, aunque el emplazamiento no es estrictamente defensivo, no olvidaban este aspecto y varios de ellos tenían un fuerte castillo, elemento indispensable de seguridad de aquella época.

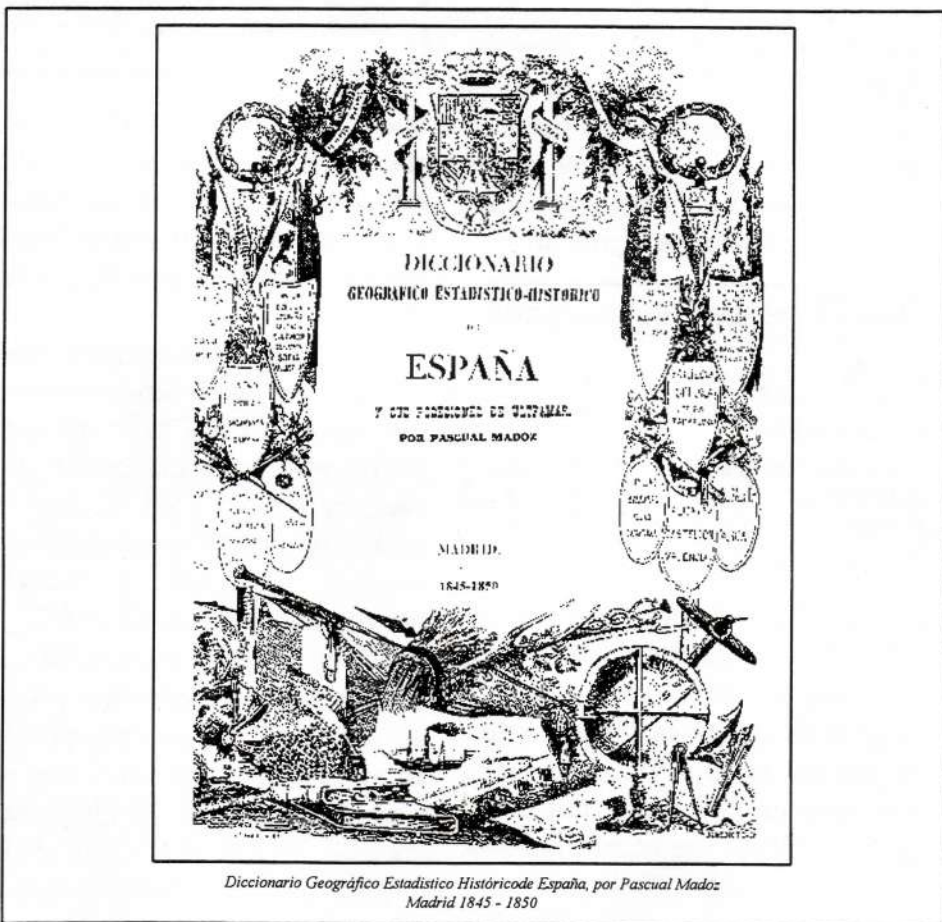
Talamantes conserva algunas ruinas que dan idea del magnífico castillo templario que se alzó para su

defensa y conocido es el castillo de Trasmoz, todavía majestuoso en sus ruinas, que Bécquer visitó e inmortalizó en sus escritos.

Calcena aunque no conserva restos del castillo, si hay una zona en lo alto del pueblo que decimos «El Castillo», por lo que tuvo que haber emplazado un castillo.

PEDRO CARDIEL UCEDA
VERANO DE 1996

Los pueblos del Somontano Sur del Moncayo, según el Diccionario Geográfico Estadístico de Pascual Madoz



Diccionario Geográfico Estadístico-Histórico de España, por Pascual Madoz
Madrid 1845 - 1850

CALCENA: Villa con Ayuntamiento de la provincia, Audiencia Territorial y Capitanía General de Zaragoza (19 leguas), partido judicial y administración de renta de Borja (6 leguas), diócesis de Tarazona (7 leguas); situada en terreno montuoso y quebrado al sur del Moncayo, se halla al abrigo de unas peñas altas, amarillas, goza sin embargo de buena ventilación y clima saludable, tiene sobre 200 casas distribuidas en varias calles, además de la llamada municipal que también sirve de cárcel, una escuela de primeras letras, y una iglesia parroquial (Ntra. Sra. de

los Reyes), servida por un cura, un coadjutor y un sacristán: el curato es de primer ascenso y se provee por S. M. o el diocesano, mediante oposición, el cementerio ocupa un paraje ventilado fuera de la población; dentro de la villa brota una fuente muy caudalosa que da nombre al río Isuela, con cuyas aguas, además de abastecer a los vecinos para beber y usos domésticos, se riega la vega que poseen unas 60 cahizadas, y se mantienen un molino harinero, una fábrica de papel de estraza, un batán, y otra